

EL *SQUARE* Y LA DIFUSIÓN DE LOS JARDINES PÚBLICOS BRASILEÑOS*

ALINE DE FIGUEIRÔA SILVA
UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO

Arquitecta-urbanista y magíster en Desarrollo Urbano de la Universidade Federal de Pernambuco (con beca del Conselho Nacional de Pesquisa e Desenvolvimento Científico e Tecnológico). Doctora en Arquitectura y Urbanismo de la Universidade de São Paulo (con beca de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo). Realizó también una pasantía de investigación doctoral en la Dumbarton Oaks de la Harvard University. Es autora del libro *Jardins do Recife: uma história do paisagismo no Brasil, 1872-1937* (2010) y coeditora de *Jardins de Burle Marx no Nordeste do Brasil* (2013).

Este artículo forma parte de una investigación doctoral acerca de los jardines públicos construidos entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX en Brasil, con énfasis en las ciudades de Recife, Fortaleza y João Pessoa. En las próximas líneas se espera mostrar sus especificidades locales mediante la elaboración de comparaciones entre estos jardines públicos brasileños, diseñados a partir del concepto de *square*, y sus pares extranjeros. Para ambos casos, se consideran las divergencias del contexto cultural, social y geográfico. **Palabras clave:** *Jardines, espacios públicos, siglos XIX y XX, Brasil.*

This article results from a doctoral research on public gardens built between the last decades of the 19th century and the first of the 20th century in Brazil, favoring the squares laid out in the cities of Recife, Fortaleza, and João Pessoa. It seeks to address specificities of Brazilian squares by comparing them to their foreign counterparts, however considering the local cultural, social, and geographical contexts. Keywords: gardens, public spaces, 19th and 20th centuries, Brazil.

* La investigación doctoral de la cual deriva el presente artículo ha sido financiada por la Fundação de Amparo à Pesquisa del Estado de São Paulo, Brasil. También recibió el auxilio de la Dumbarton Oaks Research Library and Collection, de la Universidad de Harvard, Estados Unidos de América.

INTRODUCCIÓN

Los jardines públicos desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo del paisajismo en Brasil entre los siglos XIX y XX, y proporcionaron las bases para la actuación del paisajista Roberto Burle Marx, a partir de la década de 1930.

Con antelación a los jardines decimonónicos, la historiografía brasileña destaca dos marcos relevantes en la producción paisajística de ese país. El primero, el Jardín del Palacio de Friburgo, creado durante la ocupación del estado de Pernambuco por parte de los holandeses (1630-1654); el segundo, el Paseo Público de Rio de Janeiro (1779-1783), entonces capital brasileña, también concebido durante el periodo colonial, esta vez por la Corona Portuguesa. Aunque ambos estaban destinados a soberanos y cortesanos, se trata de dos experiencias disímiles, separadas por un período de aproximadamente 140 años.

A ellos se añan los jardines de conventos, viviendas rurales y urbanas en forma de huertos o pomares, es decir, con un carácter más utilitario que recreativo, restringiéndose al usufructo por parte de sus propietarios.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, durante el Imperio (1822-1889) y la Primera República (1889-1930), los jardines públicos proliferaron en Brasil como parte del proceso de urbanización dirigido por la administración pública, mismo que comenzó por la transformación de espacios urbanos preexistentes y que fue seguido por la ocupación de terrenos baldíos.

La instalación de la Corte Portuguesa en la ciudad de Rio de Janeiro (1808), la Independencia de Brasil (1822) y la ruptura del monopolio comercial de Portugal redibujaron el escenario artístico, científico e intelectual en Brasil, fomentando la formación de un estado laico, el desarrollo de la prensa y de la educación superior, los intercambios mercantiles con naciones europeas, la construcción civil y la instalación de infraestructuras urbanas.

En ese contexto, los jardines constituyeron espacios de nuevo alcance social; impulsaron el embellecimiento e higienización de las ciudades y apelaron a referencias proyectuales, mano de obra, equipamientos y ornamentos importados de países como Francia, Inglaterra, Italia, Alemania e incluso Estados Unidos, si bien fueron adaptados al contexto cultural, social y geográfico brasileño.

JARDINES PÚBLICOS EN BRASIL EN LOS SIGLOS XIX Y XX

Los primeros jardines públicos de diversas ciudades brasileñas surgieron de la remodelación de antiguas plazas, denominadas en portugués como *praças*, *campos*, *pátios* y *largos*, predominantemente de carácter religioso, militar, político-administrativo o comercial.

En el periodo colonial (1500-1822) y durante una parte del Imperio (1822-1889), dichos espacios estaban delimitados, esencialmente, por iglesias, casas de gobierno y locales comerciales; posteriormente también los configurarían equipamientos laicos, recreativos y educativos.

Aunque muchos de esos espacios estuvieran equipados con fuentes para el abastecimiento de agua, instalaciones litúrgicas temporales o monumentos históricos, permanecieron sin mejoras paisajísticas significativas. A partir de las últimas décadas del siglo XIX, ya ajardinados a modo de *squares*, catalizaron nuevas formas de apropiación social como parte del circuito de recreación pública.

GÉNESIS DEL CONCEPTO DE SQUARE

El *square* se originó durante el siglo XVII en Londres y posteriormente fue introducido en Estados Unidos de América, en el París ochocentista y en los países latinoamericanos, entre ellos Brasil. El parámetro londinense se remonta a la década de 1630, pero según el historiador del arte y la arquitectura Sigfried Giedion, se multiplicó durante la reconstrucción de la ciudad luego del incendio de 1666.¹

Como una expresión de la estima de los ingleses por la privacidad, la comodidad y la convivencia con la naturaleza, los *squares* fueron promovidos por constructores e inversionistas siempre que tuvieron la oportunidad de implementar nuevos barrios residenciales.

Delimitados por vías locales, pero aislados del tráfico de las calles más transitadas, estos nuevos espacios solían estar rodeados por rejas cuya entrada era controlada mediante portones. Las correspondientes llaves quedaban en posesión de los moradores, responsables del mantenimiento del *square*.

1. Sigfried Giedion, *Space, time and architecture: the growth of a new tradition*, 5ª ed., Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1967.

Según Todd Longstaffe-Gowan,² durante los primeros 25 años del siglo XVIII, dichos espacios y sus edificaciones circundantes ya se habían consolidado como rasgo inconfundible de la capital inglesa.

Las características de los *squares* en Londres aparecen sintetizadas en un *Diccionario arquitectónico* publicado en 1887, el cual es citado por Giedion sin que respecto de él proporcione más datos; el apareamiento del diccionario es contemporáneo a la difusión de los *squares* en Brasil. En ese diccionario, el *square* londinense es definido como una “porción de tierra en la que se dispone un jardín cerrado, rodeado por una vía pública que da acceso a las casas en cada uno de sus costados”.³ Por su parte, Franco Panzini⁴ describe al *square* como, además de una plaza con un jardín en su centro, una transformación agraria e inmobiliaria que beneficia a los moradores de las residencias que lo rodean.

Los *squares* de Londres eran espacios donde los padres podían empujar los cochecitos de sus bebés; los niños podían jugar en el césped, vigilados por sus progenitores desde la ventana de sus casas, o bien los adultos mayores podían sentarse en calma a pocos metros de su vivienda. Todos le sacaban provecho, logrando respirar aire puro en un jardín comunitario.⁵

Introducidos en ciudades de la costa este norteamericana, como Filadelfia (1682), Savannah (1733), Boston (1793), Nueva York (1803) y Baltimore (1827), de acuerdo con Phebe Goodman, los *squares* fueron reconocidos como “una eficiente herramienta de planeación urbana para acomodar a una población creciente”.⁶ En Boston le fueron atribuidos a Charles Bulfinch, entre fines del siglo XVIII e inicios del XIX. Bulfinch es el más prominente arquitecto de esa ciudad y es mejor conocido por su contribución a la difusión de la arquitectura neoclásica en Nueva Inglaterra.⁷

Es necesario aclarar que, en los planes urbanos originales, para Filadelfia y Savannah, los *squares* habían sido proyectados como “facilidades públicas”, “bienes para la comunidad entera” o aun como “espacios para congregación pública”.⁸ Mientras que en Boston, Nueva York y Baltimore, eran producto tanto de agentes inmobiliarios como del poder público.⁹ De esa manera, los gobiernos municipales de Filadelfia y Savannah se enfrentaban con la responsabilidad de mejorarlos y cuidarlos, aun en detrimento de los propietarios de las residencias.¹⁰ A su vez, en Boston, Nueva York y Baltimore surgieron ejemplares privados y algunos cuantos públicos.¹¹

Así, a grandes rasgos, los *squares* estadounidenses compartieron los orígenes, apariencia y funciones de sus pares británicos, aunque experimentaron muchas transformaciones. Los *squares* estadounidenses constituyeron, bien una herramienta para la concepción de nuevos planes urbanos o bien una estrategia de agentes inmobiliarios para el incremento de operaciones residenciales en ciudades en expansión.

Por su parte, el caso parisino incluyó obras emprendidas por Napoleón III y por el prefecto de la ciudad, el barón Haussmann. Al refugiarse en Inglaterra, el emperador fue seducido por los *squares* londinenses y decidió dotar a la capital francesa de ese tipo de espacio ajardinado.¹² No obstante, en París los *squares* fueron trazados justo en medio del tráfico, y no quedaron restringidos a los nuevos barrios residenciales sino dispuestos para el público en general desde sus inicios.

Diccionarios de la lengua francesa que datan del siglo XIX, coetáneos a la aparición de los ejemplares brasileños, definen al *square* como un “jardín rodeado de una reja que se encuentra en medio de una plaza pública”¹³ o como una “palabra inglesa que significa plaza cuadrada; jardín rodeado de una reja, establecido sobre una plaza pública”.¹⁴

2. Todd Longstaffe-Gowan, *The London Square: gardens in the midst of town*, New Haven, published for The Paul Mellon Centre for Studies in British Art by Yale University Press, 2012.

3. Sigfried Giedion, *op. cit.*, p. 718.

4. Franco Panzini, *Per i piaceri del popolo: l'evoluzione del giardino pubblico in Europa dalle origini al XX secolo*, Bologna, Zanichelli, 1993.

5. Anne Scott-James, *The pleasure garden: an illustrated history of British gardening*, Londres, J. Murray, 1977.

6. Phebe S. Goodman, *The garden squares of Boston*, Hanover/Londres, University Press of New England, 2003, p. xi.

7. *Ibid.*

8. *Ibid.*, pp. 10 y 14.

9. *Ibid.*

10. *Ibid.*

11. *Ibid.*

12. Sigfried Giedion, *op. cit.*

13. Emile Littré, *Dictionnaire de la langue française: contenant la nomenclature, la grammaire, la signification des mots, la partie historique, l'étymologie*, vol. 4 Q-Z, París/Londres, Librairie Hachette et Cie, 1876, p. 2038.

14. Pierre Larousse, *Nouveau Larousse illustré, dictionnaire universel encyclopédique, publié sous la direction de Claude Augé*, vol. 7 PR-Z, París, Librairie Larousse, [1898-1904], p. 795.

Descripciones, fotos y grabados presentados por William Robinson¹⁵ y por Robert Hénard¹⁶ indican que los *squares* de París eran usados por la clase obrera, hombres, mujeres e infantes que deseaban contemplar la escena urbana, frecuentar conciertos, jugar o simplemente dedicar un rato a la lectura y a la relajación.

Luego entonces, el *square* adquirió diferentes características geométricas, proyectuales y sociales en los diferentes contextos geográficos en los que fue cultivado, pues incluso si se considera como punto de partida su nombre, *square*—cuadrado en inglés—tales plazas ajardinadas tuvieron los más divergentes formatos: redondos, ovalados, triangulares e irregulares.

DIFUSIÓN Y TRANSFORMACIONES DEL SQUARE EN BRASIL

El trazado urbano preexistente de muchas ciudades brasileñas introdujo los nuevos jardines públicos, a través de la instalación de rejas, árboles, arbustos, parterres, kioscos, pabellones, estanques, fuentes, bancas, esculturas y monumentos en plazas antiguas (también denominadas como *campos*, *pátios* y *largos*, de acuerdo con formas toponímicas y urbanísticas heredadas de Portugal).

Así las plazas—entonces ajardinadas—yuxtaponían nombres, haciendo del cambio terminológico una de las primeras transformaciones del *square* en Brasil. El *square* inglés, inscrito en el idioma y paisajismo franceses, no se ancló en el léxico brasileño, quizás por la pérdida de la grilla de cerramiento, elemento omnipresente en Londres y París, y se convirtió en plaza-jardín, en plaza ajardinada, en el jardín de la plaza (o jardín de *campo*, de *pátio* o de *largo*).

La población frecuentaba esos jardines para escuchar las retretas semanales,¹⁷ divulgadas intensamente por los periódicos, hacer *footing* (es decir caminar al aire libre como forma de relajación y exhibición social), patinar, sentarse a leer el periódico, apreciar los ornamentos y disfrutar de un ambiente

agradable, bello y saludable. Los jardines se usaban en festividades como kermeses, *garden-parties* o conmemoraciones cívicas. Configuraban uno de los escenarios predilectos de parejas de novios o para fotos familiares, y niños, jóvenes y adultos se los apropiaban.

Las construcciones recreativas y educativas adyacentes representaron importantes catalizadores de las nuevas formas de apropiación social de los jardines (eran, por ejemplo, puntos de encuentro a la salida del teatro o de la escuela), todos constitutivos del proceso de secularización de la sociedad y que terminaron por configurar el espacio físico de las ciudades. Los jardines públicos se consolidaron como espacios consagrados a la vida de una sociedad que se hacía más urbana. Junto con las escuelas, las facultades y los liceos, los teatros y los cines, constituyeron una nueva relación física y funcional con su entorno edificado.

En cuanto a ciertas particularidades distintivas se puede señalar que rejas y portones, elementos característicos de los *squares* londinenses y parisinos, presentes todavía hoy, desempeñaban diferentes funciones en los jardines brasileños. En Inglaterra las rejas restringían el acceso de los jardines, destinados solamente a los habitantes del sector, enfatizando así su sentido de privacidad. En Francia, regulaban los horarios de entrada y salida de los visitantes y, eventualmente, restringían también el acceso, por ejemplo en días de condiciones climáticas rigurosas.

En Brasil, en cambio, el enrejado era usado principalmente para impedir la entrada de animales a los recintos ajardinados, evitando el pisoteo y destrucción de la vegetación. Si bien sirvió también como dispositivo de control por segregación social, ya que los primeros jardines, en un comienzo, a pesar de ser públicos, eran principalmente abiertos a los ciudadanos libres. Otra función de las rejas y de los portones era la de controlar la entrada de los frequentadores a eventos como kermeses benéficas, en los casos en los que ésta era cobrada en aras de recolectar fondos destinados a acciones de caridad, como se registró en Fortaleza.¹⁸

Por otra parte, en el propio Brasil, es preciso destacar las diferencias del enrejado en especial en las ciudades costeras cercanas a la línea ecuatorial (varias de ellas objeto del presente

15. William Robinson, *The parks, promenades, & gardens of Paris, described and considered in relation to the wants of our own cities, and the public and private gardens*, Londres, J. Murray, 1869.

16. Robert Hénard, *Les richesses d'art de la ville de Paris: les jardins et les squares*, París, Laurens, 1911.

17. En Brasil, una retreta era un concierto al aire libre interpretado por bandas militares o civiles para diversión gratuita, generalmente realizado en kioscos de los jardines públicos.

18. João Nogueira, *Fortaleza Velha*, Fortaleza, Instituto do Ceará, 1954.

estudio), cuyas temperaturas varían poco a lo largo tanto del día como del año y donde el rigor del clima no tiene implicaciones específicas sobre los horarios de entrada y salida de los jardines.

Los primeros jardines públicos brasileños, originalmente cercados, fueron desprovistos de sus rejas, mientras que las nuevas plazas ajardinadas carecían de dicho cerramiento. Pocos jardines cercados fueron construidos durante la República (1889-1930), y sólo permanecieron como tales aquellos que así habían sido estructurados en el Imperio (1822-1889), cuando la esclavitud (abolida en 1888) aún tenía vigencia, y justificaba la separación entre esclavos y hombres libres.

Así, para la tercera década del siglo XX, ya no era posible encontrar más jardines amurallados y cercados como los *squares* extranjeros. Los nuevos espacios eran erigidos sin cerramientos, y aquellos originalmente cercados permanecieron de tal manera, más como contingencia que por una necesidad apremiante, hasta cuando sus enrejados fueran removidos. Las rejas fueron desapareciendo como reflejo de los cambios políticos y sociales que afectaron los usos de los jardines por parte de la población en general.

Por otra parte, el sentido de privacidad de los *squares* londinenses, estimulado por la presencia de la reja, era reforzado por una *cerca viva* perimetral. Esta era un artificio para vetar lo que ocurría en el recinto de los jardines, por medio de arbustos, de árboles o de ambos. En el centro del jardín, los pastos sin arborizar podían ser aprovechados por los individuos para asolearse. Fue prescrita en el siglo XIX, como lo prueba el proyecto para el *Russell Square* del escritor y paisajista inglés Humphry Repton, en *An enquiry into the changes of taste in landscape gardening*.¹⁹ También fue incluida en los bocetos del escritor, editor y teórico escocés John Claudius Loudon, en *Hints on the formation of gardens and pleasure grounds*²⁰ y *An encyclopedia of gardening*.²¹

Longstaffe-Gowan²² argumenta que las imágenes de los *squares* de Londres de las primeras décadas del siglo XIX (perspectivas a nivel peatonal), a diferencia de las antiguas

vistas aéreas, retrataban el follaje verde, el contraste con el entorno edificado y las actividades realizadas en las vías aledañas, pero no los recintos encerrados. Esos se escondían “detrás de esos densos biombos de vegetación”, que servían “para destacar la exclusividad de los jardines centrales y su separación física de la calle”.²³

Se trata entonces de uno de los aspectos más representativos de los *squares* de la capital inglesa, comentado tanto por el paisajista y escritor irlandés William Robinson²⁴ como por el viajero francés François Philippiar.²⁵ Fue esta una solución que trascendió en el tiempo, aunque con variaciones; así, en París existen algunos espacios más cerrados y otros más transparentes, pues en la capital francesa la función de la vegetación no era la de cerrar la vista del jardín hacia el exterior o viceversa, sino crear un vínculo formal y conceptual entre dos espacios.²⁶

Contrariamente, en los jardines brasileños la creación de recorridos y rincones de penumbra prevalecía notoriamente sobre las áreas de prados, desprovistas de vegetación. Esto puede explicarse mediante dos factores. El primero, porque los pastos no eran concebidos o usados para tomar el sol, sino para bordear lagos y configurar parterres con especies herbales o con arbustos, complementando la ornamentación de los jardines. El segundo factor responde a que la penumbra provocada por vegetación densa suele dificultar la conservación del césped.

19. Humphry Repton, *An enquiry into the changes of taste in landscape gardening: to which are added, some observations on its theory and practice, including a defence of the art*, Londres, J. Taylor, 1806.

20. John Claudius Loudon, *Hints on the formation of gardens and pleasure grounds: with designs in various styles of rural embellishment; comprising plans for laying out flower, fruit, and kitchen gardens, and the arrangement of glass houses, hot walls, and stoves; interspersed with remarks on various subjects of horticultural improvement; to which is added, a priced catalogue of fruit and forest trees, shrubs, and plans, adapted to villa grounds, from one perch to a hundred acres in extent*, Londres, John Harding, 1812.

21. John Claudius Loudon, *An encyclopedia of gardening, comprising the theory and practice of horticulture, floriculture, arboriculture, and landscape-gardening, including all the latest improvements, a general history of gardening in all countries, and a statistical view of its present state, with suggestions for its future progress, in the British isles*, 2ª ed., much enlarged, Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme, Brown, and Green, 1824.

22. Todd Longstaffe-Gowan, *op. cit.*

23. *Ibid.*, p. 89.

24. William Robinson, *op. cit.*

25. François Philippiar, *Voyage agronomique en Angleterre fait en 1829, ou Essai sur les cultures de ce pays comparées a celles de la France*, París, Rousselon, 1830.

26. Luisa Limido, *L'art des jardins sous le second empire: Jean-Pierre Barillet-Deschamps (1824-1873)*, Seyssel, Champ Vallon, 2002.

Asimismo en Brasil la integración de los jardines con sus edificios circundantes revela algunas soluciones espaciales distintas. La palmera imperial (*Roystonea oleracea*), original de Las Antillas y cultivada asiduamente durante el Imperio, se hizo destacable en los jardines delimitados por las sedes administrativas de los gobiernos estatales de Pernambuco (en Recife) y Paraíba (en João Pessoa), al resaltar la axialidad y monumentalidad de las edificaciones palaciegas. Estas palmeras producían un efecto singular al ser plantadas grupalmente, formando un sendero en jardines bordeados por construcciones de alta jerarquía, como edificios cívicos, educativos, culturales, recreativos o religiosos.

Otros aspectos climáticos explican la ausencia o la aparición de algunos elementos en los jardines públicos brasileños. Así, la escasez de fuentes y estanques en las primeras plazas ajardinadas de Fortaleza y João Pessoa está justificada en la dificultad para abastecerlas de agua y por la recurrente evaporación de esta, provocada por las altas temperaturas a lo largo de todo el año. La presencia tímida de piezas acuíferas en los *squares* de Londres puede residir en el argumento contrario: la incidencia de los días lluviosos en la ciudad. Este es al menos uno de los factores señalados por Phebe Goodman,²⁷ al cual añadimos otra razón: su elevado precio de mantenimiento, que debe ser considerado junto a la naturaleza privada de los *squares* londinenses.

Por otro lado, a partir de la conjunción entre la escasez de agua y el aprovechamiento de los vientos como fuerza motora, ocurrió la notable aparición de los molinos eólicos en los jardines de Fortaleza; en portugués conocidos como *cata-ventos*. Importados de Estados Unidos, estos molinos bombeaban el agua desde los pozos y estaban articulados a tanques para su almacenaje. En Brasil el agua era utilizada para irrigar las plantas y, consecuentemente, para la conservación de los jardines, si bien eventualmente era consumida por parte de la población y por los animales. En aquella época (primeras dos décadas del siglo XX), la ciudad de Fortaleza no poseía un servicio regular de abastecimiento de agua por tuberías y predominaba el transporte de tracción animal, el cual transitaba por las vías públicas brasileñas antes de la popularización del automóvil.

La presencia de este tipo de molinos de viento puede constatar en jardines públicos de las ciudades de Maceió (estado de Alagoas, región Noreste), Belém (estado de Pará, región Norte) y Cambuquira (estado de Minas Gerais, región Sureste).

Al respecto, no está de más recordar que este singular artefacto fue uno de los vectores de la colonización del Oeste y Medio Oeste estadounidense, al propiciar el bombeo de aguas subterráneas, junto al alambre de púas, mismo que alejaba a los invasores, represaba el ganado y reclamaba la posesión de los rebaños errantes. Pero el molino permitió el asentamiento de poblaciones y se transformó en uno de los rasgos distintivos del paisaje norteamericano, pues además de suplir las necesidades de hacendados y dueños de estancias (en el Oeste), proporcionó agua para las calderas de locomotoras y la bombeó hacia los tejados de las viviendas en altura (en el Oriente); por todo ello, apareció inclusive en zonas urbanas y en *resorts* ubicados en las montañas o en las costas.

En Estados Unidos, además, se instalaron molinos en áreas urbanas de varias regiones del país, pues gobiernos locales financiaban la excavación de pozos para uso público,²⁸ y caballos y mulas usados como parte de la tracción animal demandaban consumo regular de agua.²⁹

Lindsay Baker³⁰ afirma que este tipo de molinos (fabricados en Estados Unidos) comenzaron a ser exportados masivamente hacia finales del siglo XIX, hacia Canadá, países europeos y latinoamericanos, India, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Túnez y Madagascar, ya fuera para el abastecimiento de comunidades, asistencia de rebaños o para la explotación agrícola o minera.

Pero el empleo de esas máquinas eólicas terminó por volverse icónico en los jardines públicos de Brasil, y transportadas desde el contexto rural estadounidense constituyeron una solución *sui generis* que no ha sido verificada en sus congéneres extranjeros.

28. T. Lindsay Baker, *American windmills: an album of historic photographs*, Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 2012.

29. *Ídem*.

30. *Ídem*. y T. Lindsay Baker, *A field guide to American windmills*, Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1985.

27. Phebe S. Goodman, *op. cit.*

JARDIM DO CAMPO DAS PRINCEZAS.— Hon-tem, logo após o acto da inauguração da exposição provincial, foi inaugurado e franqueado ao publico, posto que inacabado, o jardim ou square do Campo das Princesas, o qual se achava adornado com bandeiras e galhardetes, e preparado para ser lindamente illuminado á noite, como de facto foi.



Figura 1. Plano de la ciudad de Recife, 1906. Fuente: Museu da Cidade do Recife.

Figura 2. Plano de la ciudad de Recife, 1932. Fuente: Museu da Cidade do Recife.

Figura 3. Plano de la ciudad de João Pessoa (entonces *Cidade da Parahyba*), 1855. Fuente: Instituto Histórico e Geográfico Paraibano.

Figura 4. Plano de la ciudad de João Pessoa (entonces *Cidade da Parahyba*), 1923. Fuente: Instituto Histórico e Geográfico Paraibano.

Figura 5. Noticia acerca de la inauguración del Jardim do Campo das Princesas, Recife, actual Praça da República. Fuente: Diário de Pernambuco, 21 de octubre de 1872, p. 2.



Figura 6. Praça da República, Recife, antes Jardim do Campo das Princesas, inaugurado en 1872. Fuente: Archivo de la autora (Aline de Figueirôa Silva, *Entre a implantação e a aclimação: o cultivo de jardins públicos no Brasil nos séculos XIX e XX*, Tese (Doutorado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, USP, São Paulo, 2016).

Figura 7. Jardim Público o Jardim da Praça Comendador Felizardo Leite, João Pessoa (entonces *Cidade da Parahyba*), 1916, actual Praça João Pessoa. Fuente: Archivo Humberto Nóbrega/UNIPÊ (Aline de Figueirôa Silva, *Entre a implantação e a aclimação: o cultivo de jardins públicos no Brasil nos séculos XIX e XX*, Tese (Doutorado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, USP, São Paulo, 2016).

Figura 8. Jardim Sete de Setembro o Praça Visconde de Mauá, Recife. Fuente: Archivo FUNDAJ (Aline de Figueirôa Silva, *Entre a implantação e a aclimação: o cultivo de jardins públicos no Brasil nos séculos XIX e XX*, Tese (Doutorado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, USP, São Paulo, 2016).



Figura 9. Jardim 7 de Setembro da Praça do Ferreira, Fortaleza, inaugurado en 1902, actual Praça do Ferreira. Fuente: Archivo Nirez (Aline de Figueirôa Silva, *Entre a implantação e a aclimação: o cultivo de jardins públicos no Brasil nos séculos XIX e XX*, Tese (Doutorado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, USP, São Paulo, 2016).

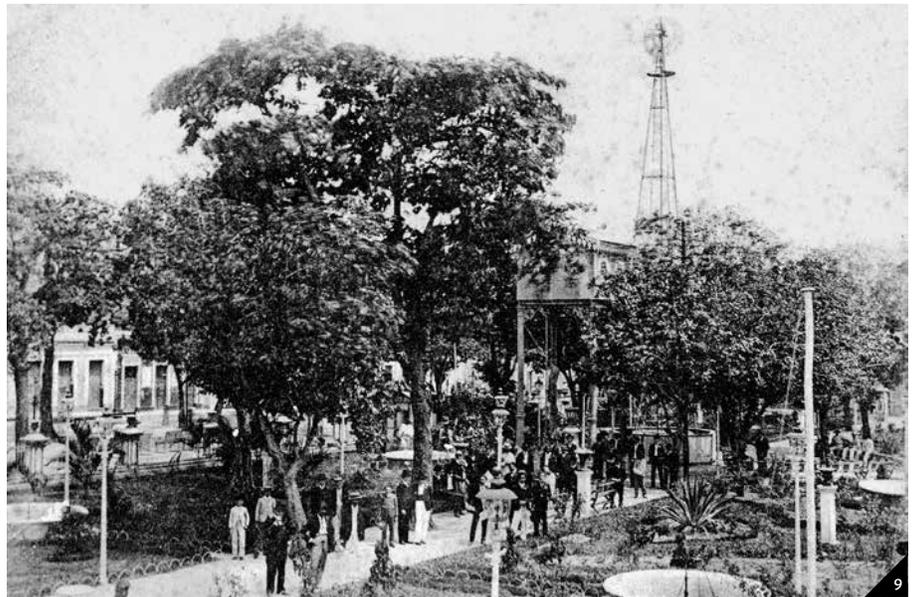
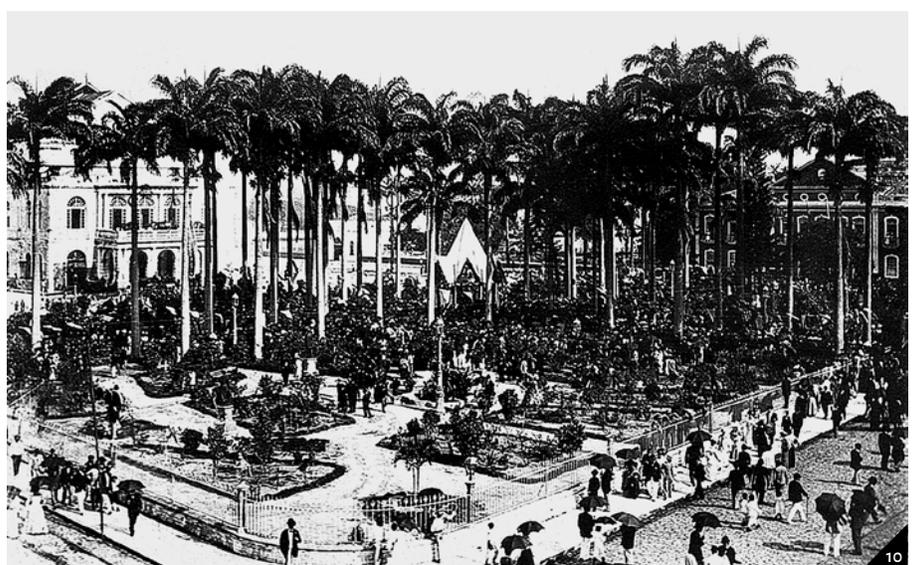
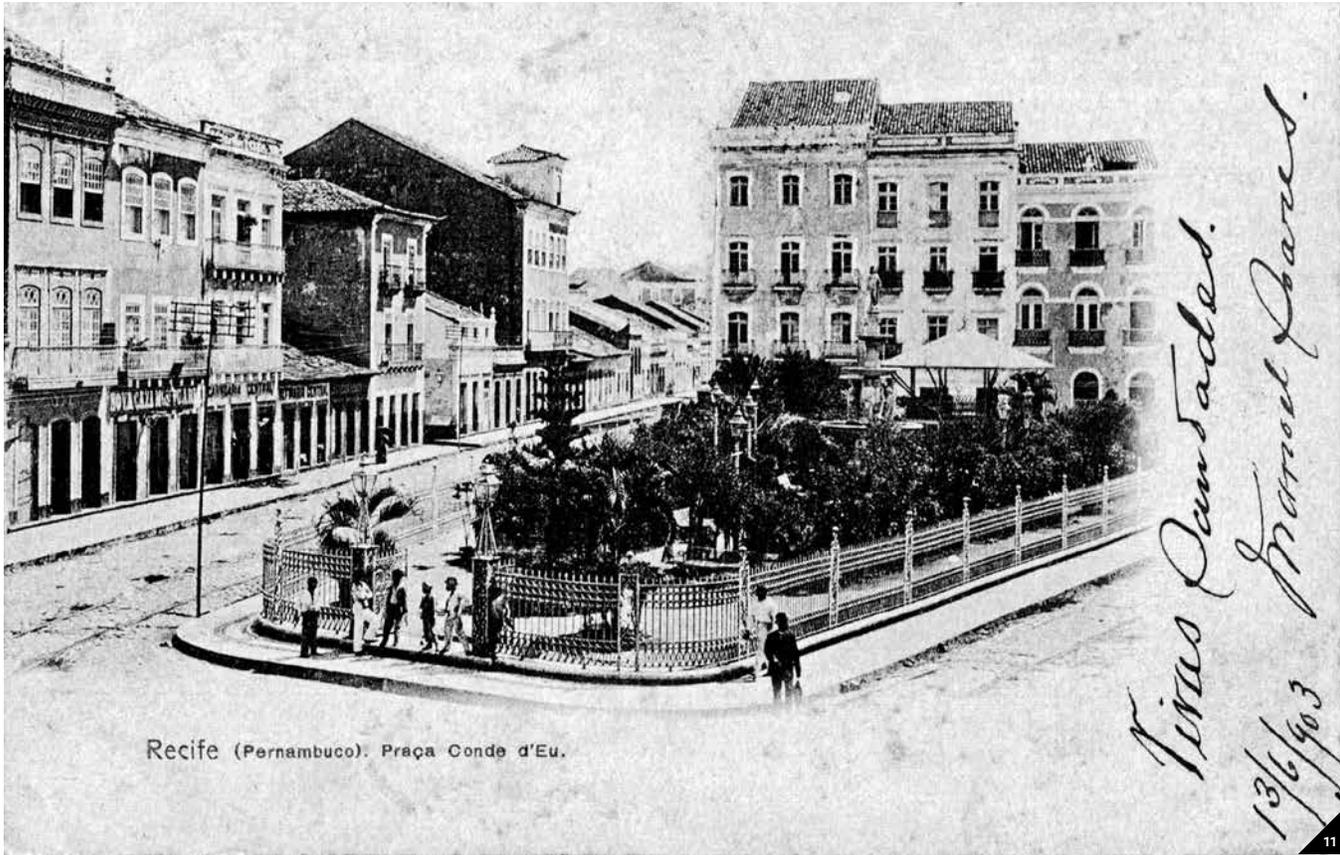


Figura 10. Jardim do Campo das Princesas, Recife, inaugurado en 1872, actual Praça da República. Fuente: Archivo Biblioteca Almeida Cunha/ IPHAN-PE (Aline de Figueirôa Silva, *Jardins do Recife: uma história do paisagismo no Brasil (1872-1937)*, Recife, Cepe, 2010).

Figuras 11 y 12. Jardim da Praça do Conde d'Eu, Recife, inaugurado en 1875, actual Praça Maciel Pinheiro. Fuente: Archivo de la autora (Aline de Figueirôa Silva, *Entre a implantação e a aclimação: o cultivo de jardins públicos no Brasil nos séculos XIX e XX*, Tese (Doutorado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, USP, São Paulo, 2016).





Fortaleza - Ceará

Avenida Franco Rabello.



Figura 13. Jardim Nogueira Accioli da Praça Marquês do Herval, actual Praça José de Alencar, Fortaleza, construído em 1902-1903. Fuente: Archivo Nirez (Aline de Figueirôa Silva, *Entre a implantação e a aclimatação: o cultivo de jardins públicos no Brasil nos séculos XIX e XX*, Tese (Doutorado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, USP, São Paulo, 2016).

FUENTES CONSULTADAS

BAKER, T. Lindsay, *A field guide to American windmills*, Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1985.

BAKER, T. Lindsay, *American windmills: an album of historic photographs*, Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 2012.

GIEDION, Sigfried, *Space, time and architecture: the growth of a new tradition*, 5th ed., Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1967.

GOODMAN, Phebe S., *The garden squares of Boston*, Hanover/ Londres, University Press of New England, 2003.

HÉNARD, Robert, *Les richesses d'art de la ville de Paris: les jardins et les squares*, París, Laurens, 1911.

LAROUSSE, Pierre, *Nouveau Larousse illustré; dictionnaire universel encyclopédique, publié sous la direction de Claude Augé*, vol. 7 PR-Z, París, Librairie Larousse, [1898-1904].

LIMIDO, Luisa, *L'art des jardins sous le second empire: Jean-Pierre Barillet-Deschamps (1824-1873)*, Seyssel, Champ Vallon, 2002.

LITTRÉ, Emile, *Dictionnaire de la langue française: contenant la nomenclature, la grammaire, la signification des mots, la partie historique, l'étymologie*, vol. 4 q-z, París/Londres, Librairie Hachette et Cie, 1876.

LONGSTAFFE-GOWAN, Todd, *The London Square: gardens in the midst of town*, New Haven, published for The Paul Mellon Centre for Studies in British Art by Yale University Press, 2012.

LOUDON, John Claudius, *An encyclopedia of gardening, comprising the theory and practice of horticulture, floriculture, arboriculture, and landscape-gardening, including all the latest improvements, a general history of gardening in all countries, and a statistical view of its present state, with suggestions for its*

- future progress, in the British isles, 2^a ed., much enlarged, Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme, Brown, and Green, 1824.
- LOUDON, John Claudius, *Hints on the formation of gardens and pleasure grounds: with designs in various styles of rural embellishment; comprising plans for laying out flower, fruit, and kitchen gardens, and the arrangement of glass houses, hot walls, and stoves; interspersed with remarks on various subjects of horticultural improvement; to which is added, a priced catalogue of fruit and forest trees, shrubs, and plans, adapted to villa grounds, from one perch to a hundred acres in extent*, Londres, John Harding, 1812.
- NOGUEIRA, João, *Fortaleza Velha*, Fortaleza, Instituto do Ceará, 1954.
- PANZINI, Franco, *Per i piaceri del popolo: l'evoluzione del giardino pubblico in Europa dalle origini al XX secolo*, Bologna, Zanichelli, 1993.
- PHILIPPART, François, *Voyage agronomique en Angleterre fait en 1829, ou Essai sur les cultures de ce pays comparées a celles de la France*, Paris, Rousselon, 1830.
- PLANTA da Cidade da Parahyba levantada na Administração do Exm^o Prefeito Municipal Dr. Walfredo Guedes Pereira sob a direcção do Cel de Engenharia C. Otto Kuhn pelos Engenheiros Militares Capitães J. Rodrigues da Silva, J. de C. Tupper e o agrimensor T. O. Carneiro Monteiro, 1923. Reducção feita pelo lithographo E. Stuckert na administração do Exm^o Snr. João Mauricio de Medeiros, Parahyba, 6/5/928. Escala 1:4.500, 1923.
- PLANTA da Cidade da Parahyba levantada por Alfredo de Barros e Vasconcelos, 1^o Tenente do Corpo de Engenheiros, em 1855 e reduzida por Artur Januario Gomes de Oliveira em 1905. Escala 1:4.000, 1855.
- PLANTA da Cidade do Recife e Arredores, Prefeitura Municipal do Recife, Prefeito Antonio de Góis Cavalcanti, Engenheiro Chefe do Escritorio Tecnico Domingos Ferreira, Escala 1:10.000, 1932.
- PLANTA da Cidade do Recife reduzida dos levantamentos da cidade feitos por Sir Douglas Fox e Socios & H. Michell Whitley, Membros do Instituto de Engenheiros Civis de Londres, Escala 1:10.000, 1906.
- REPTON, Humphry, *An enquiry into the changes of taste in landscape gardening: to which are added, some observations on its theory and practice, including a defence of the art*, Londres, J. Taylor, 1806.
- ROBINSON, William, *The parks, promenades, & gardens of Paris, described and considered in relation to the wants of our own cities, and the public and private gardens*, Londres, J. Murray, 1869.
- SCOTT-JAMES, Anne, *The pleasure garden: an illustrated history of British gardening*, Londres, J. Murray, 1977.
- SILVA, Aline de Figueirôa, *Entre a implantação e a aclimação: o cultivo de jardins públicos no Brasil nos séculos XIX e XX*, Tese (Doutorado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, USP, São Paulo, 2016.
- SILVA, Aline de Figueirôa, *Jardins do Recife: uma história do paisagismo no Brasil (1872-1937)*, Recife, Cepe, 2010.

AGRADECIMIENTOS

- Centro Universitário de João Pessoa (UNIPÊ).
- Dumbarton Oaks Research Library and Collection-Harvard University (DO).
- Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP).
- Fundação Joaquim Nabuco (Fundaj).
- Instituto Histórico e Geográfico Paraibano (IHGP).
- Miguel Ângelo de Azevedo (Nirez), arquivo particular.
- Museu da Cidade do Recife (MCR).
- Arq. Ingrid Quintana Guerrero, traducción.